

Un niño de cuatro años, en estado crítico tras caer de un segundo piso en Oion

El pequeño fue trasladado a Cruces en helicóptero por la gravedad del accidente, que investiga la Ertzaintza

ELENA JIMÉNEZ



OION. La conmoción se adueñó ayer de Oion. Un niño de cuatro años se precipitó al mediodía desde el balcón de un segundo piso en la calle de la Virgen Blanca de la localidad alavesa y como consecuencia de la brutal caída quedó en estado crítico. Tras ser atendido por sanitarios de Álava y La Rioja, fue evacuado en helicóptero al hospital vizcaíno de Cruces, ubicado a 150 kilómetros de distancia, ante la gravedad de las lesiones sufridas en la cabeza y otras partes del cuerpo. Al cierre de esta edición continuaba ingresado rodeado de sus seres queridos.

El suceso se produjo sobre la una y media del mediodía cuando el padre se encontraba en casa sólo con el pequeño, según el testimonio de vecinos recabado por EL CORREO. El caso se encuentra ahora en manos de la Ertzaintza, que investiga las causas del incidente, sin que haya trascendido ninguna hipótesis de fuentes oficiales. El relato de personas cercanas al entorno de la familia apunta a que «ha sido una desgracia. Es un niño muy movido y tiene obsesión con las puertas». Creen que el progenitor, que, al parecer en ese momento se encontraba en el interior del domicilio, ha podido «girarse un momento y, de pronto, se ha encontrado con el balcón abierto».

Precisamente, y según apuntan los mismos medios, ha sido el padre, desolado por la situación, quien ha dado aviso a las emergencias con la ayudado de una viandante que andaba en ese momento por la zona. «Vivimos en la calle de al lado y mi hermana de 14 años pasaba por allí y lo ha visto todo. Ha llegado llorando y temblando a casa, con un ataque de ansiedad», expresó una vecina a media tarde.

También, según la información que maneja esta mujer, el padre del pequeño estaba «bloqueado por completo. Pronto llegaron sus amigos y allegados para arroparle, pero tenía la cara desencajada. Casi no sabía ni qué hacer», señaló, visiblemente afectada, igual que se mostró el resto de



La Ertzaintza acudió ayer a la calle de la Virgen Blanca de Oion tras el accidente, que permaneció acordonada durante horas. DIEGO MARÍN

LA CLAVE

EVACUACIÓN

El menor fue atendido durante una hora en el campo de fútbol y luego se le evacuó al hospital

AL MEDIODÍA

La madre y otro hijo de dos años se encontraban fuera del pueblo en el momento de la tragedia

residentes del pueblo. «Ahora sólo está en manos del médico que salga adelante. Esperamos tener noticias de ellos pronto», confió.

El estado de gravedad del niño por la caída requirió su traslado urgente, para lo que se necesitó un helicóptero de Osakidetza. Previamente, el pequeño, tras ser atendido por sanitarios en la misma calle en la que se registró el accidente (la cual estuvo acordonada y tomada por la Policía autonómica durante horas), fue trasladado en ambulancia al campo de fútbol Oion Arena.

Allí se estaba disputando en ese momento el partido Oyonesa-Alfaro de categoría juvenil, que había arrancado a las doce y media de la mañana. La competi-



El helicóptero de Osakidetza aterrizó en el campo de fútbol. S. D. OYONESA

ción se detuvo para atender la emergencia. Todos los chavales que se encontraban en el césped fueron evacuados de inmediato. El campo, que a las cinco de la tarde ya había retomado la actividad deportiva, era en ese momento el único lugar donde la nave podía llevar a cabo el aterrizaje.

Allí le atendieron los médicos durante una hora «hasta que consiguieron estabilizarle», apuntaron fuentes de la Sociedad De-

portiva Oyonesa, que se mostraron asimismo «consternados» por el accidente.

«Puede pasarle a cualquiera»
«Tengo un nudo en el estómago», compartía en el lugar una madre de la escuela a la que acude el pequeño. «Coincidimos a menudo y nos podría haber pasado a cualquiera», añadía otra, con la que se encuentra a menudo en un parque infantil de la localidad muy próxima a Logroño.

Se da la circunstancia de que la madre del pequeño herido de gravedad se hallaba esta semana, junto con su otro hijo de dos años, fuera del País Vasco, según señalan los mismos medios. Esas mismas fuentes también relatan que la familia «hace muchos años» que reside en Oion, donde también trabaja. «Son simpáticos y cercanos», apuntan.

En Álava han sucedido otras tragedias similares hace no demasiado tiempo. En septiembre de 2025, un bebé perdió la vida tras precipitarse de un segundo piso de una vivienda situada en la calle Aguirrelanda de Vitoria, en el barrio de Lakua-Arriaga. El pequeño fue evacuado de urgencia a Txagorritxu, pero en el hospital vitoriano solo se pudo certificar su fallecimiento. Se desconoce si murió durante el traslado o al poco de ingresar en el centro. La principal hipótesis que se barajó entonces es que fue un fatídico «accidente».

Antes, en marzo de 2024, un bebé de 11 meses se cayó desde un quinto piso de un bloque de viviendas situado en la Avenida 8 de Marzo, en el barrio de Salburua. A pesar de la brutal caída, el pequeño siguió con vida. Debido al alcance de sus heridas, fue evacuado a la UCI pediátrica de Cruces.